

Ofrecemos para nuestra reflexión el texto publicado por DIARIO PÚBLICO



Décadas de régimen de apartheid, ocupación militar y colonialismo por parte del Estado de Israel culminaron a finales del 2023, tras los execrables atentados de Hamás en octubre, en una acción deliberada de desplazamiento y exterminio de la población palestina de la Franja de Gaza.

Con el apoyo de Estados Unidos y la pasividad de la Unión Europea, Israel está consiguiendo llevar a cabo un **genocidio “ante los ojos del mundo”** con un coste en vidas humanas difícil de precisar que, como poco, supera los 60.000 muertos. Israel está bombardeando de forma sistemática a la población civil, a la que también está matando de hambre, al impedirle el acceso a la ayuda humanitaria.

Lo que sucede en la Franja de Gaza no es una catástrofe humanitaria, como se escucha a veces en la conversación pública, sino la culminación de un genocidio que el gobierno de Netanyahu ha convertido además en un negocio muy lucrativo, tal y como explicó la Relatora Especial de Naciones Unidas para los Territorios Ocupados de Palestina, Francesca Albanese, en su informe De la economía de la ocupación a la economía del genocidio.

Ante la evidente incapacidad de las organizaciones, el derecho y la comunidad internacional para confrontar con Israel y detener el genocidio, los actores de la sociedad civil y la opinión pública debemos alzar la voz y presionar para hacer valer el mensaje de que la causa palestina es la causa de los derechos humanos.

En Público siempre hemos mantenido esta postura, que ahora queremos visibilizar con un cambio en el logotipo de nuestra cabecera, que incorpora una bandera palestina y un mensaje muy claro: “Stop genocidio”. Es un gesto, pero también es una bandera que agitamos en defensa de la dignidad de los pueblos y de la idea de que todas las vidas importan.